



Yo también quiero, Rabbonni, ser María Magdalena.

**Quiero escuchar tu voz, ver tu rostro
y descansar en tus brazos.**

**Quiero oír cómo tus labios pronuncian mi nombre y cómo
tus ojos me miran con amor aceptándome como soy.**

**Pero sabes, me duele quedarme siempre
en la puerta de un encuentro pleno y eterno y vivo
soñando con que algún día se producirá esa meta final.
Como María Magdalena aspiro a esa unión con el Amado
que nunca se termine, a que los momentos de intimidad
se eternicen.**

**Ésa es la aspiración de mi alma y ésa es la promesa a la
que aspiraba María Magdalena y con la que contamos
tod@s. Nuestra Promesa.**

¡¡¡Amén!!!.

M^a Asun